

¡Que Se Quema La Hacienda!

Por Brunilda Cumpiano
Redactora Social de El Imparcial. Edición de P. R.

En reciente crítica se han apuntado varias fallas en la dirección de la obra "La Hacienda de los Cuatro Vientos del español"

tor Emilio recientemente en la Cultura Puerle considerarse en el ra mayor la ma en futuro. Imagino al cor los defeción a la cu espaldarazo y no vaya a ser la "debo". A la obra se llena la obra la manera de mi modesto ra tomen en directora.

En primer utilizar los tnólogo para hacer un buen cruce de arañas gigantes y situarlas en la lámpara del techo y en las paredes y hasta sobre el sillón que el Obispado de San Juan cedió para usarse en la obra, y es perar el gigantesco tejido.

Las telarañas de la Hacienda fueron hechas con estambre, señores! Nada, que hay que poner a trabajar las arañas para las

de Rosaura Andreu por veinte años, se aprende a ser señora y muy señora.

A los pobres peones no les dejaron siquiera acabar su limpieza. ¡Tan afanosos ellos por limpiar! ¡Todo, porque llegaron vi-

efectivo sacar el mocho oxidado con que se tala la siembra. Además, habrá un tétano seguro en cada herido. Filipino, la próxima vez, a dormir hasta que venga la guerra!

¡Y! ¡qué decir del pobre don

estamos si a los muertos no se les puede dar la espalda! A lo mejor es que alguien ha pasado su sustito y le conviene más tener al cadáver de frente, por si acaso...

Todavía hay quien piense que

SAGRADO

Universidad del Sagrado Corazón

NOTA

Este documento no está disponible en línea. Puede encontrarlo en la Colección de Emilio S. Belaval en la Sala de Información e Investigación en la Biblioteca Madre María Teresa Guevara de la Universidad del Sagrado Corazón.

puera il dejando mientro, mientras camina por la casa de los Andrade. (El barro debería ser traído desde los montes de Adjuntas, para dar más autenticidad). Imprescindible, además, una manguerita. Acuérdesese señora Directora, que vienen bajo una tormenta y hay que irmejando a los actores según en tran, aunque hay quien me asegura que la casona de los Andra

ante la injusticia! Y, ¿cómo es que Antonia Bonifacia no estaba enterada de que a un cadáver no se le puede dar la espalda? La pondremos a caminar para atrás la próxima vez. No importa, aunque se caiga al foso de la orquesta. Siempre habrá alguien abajo que la recoja. Lo único que puede pasar es que sean dos muertes en vez de una. ¡Aviados

queno y uno de los más generosos del pueblo español.

Ahora, traten de conseguir que Angel F. logre la producción de un rayo que eche abajo las arcadas de la Hacienda de los Cuatro Vientos; eso si, con la condición expresa de que no vaya a caer sobre ninguna cabeza monda...

Señor, si es a obra. ¿CÓ? En primer hijo de An problema nin que su padre ritu del pue generoso, dé esclavos. Esto a la obra y Ya ve us a motivación que usted gusto. Estaría historia, na de los gestos sio puertorri

Señor, si es a obra. ¿CÓ? En primer hijo de An problema nin que su padre ritu del pue generoso, dé esclavos. Esto a la obra y Ya ve us a motivación que usted gusto. Estaría historia, na de los gestos sio puertorri